

25 de enero 2015
**LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO
APÓSTOL**



Hech 9,1-22: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?»
Sal 116, 1. 2 Alaben al Señor, todas las naciones,
Mc 16,15-18: Id al mundo entero y proclamad el Evangelio

1. CONTEXTO

No por inesperada esta fiesta carece de importancia. Es una buena ocasión para reflexionar y vivir **la llamada de Jesús a proclamar el evangelio**. Así lo está haciendo en estos días el Papa Francisco. Que nos sirva de ejemplo a seguir.

He alargado el CONTEXTO porque me parece interesante el estudio de Carlos Mesters. Os lo podéis bajar del portal de KOINONIA.

La conversión prolongada

Así, a los 28 años de edad, se inicia en Pablo un proceso de lenta maduración. **La conversión se ahonda**. Lucas narra tres veces cómo se dio **la conversión repentina** en el camino de Damasco (Hch 9,1-19; 22,4-16; 26,9-18). Pero no informa nada sobre **la conversión prolongada** que se extendió a los trece años de este segundo período. ¡Son trece años de silencio! Algunas frases del propio Pablo, sin embargo, permiten observar, aunque sea de lejos, algo de lo que él vivió durante todos aquellos años. **Son como fotografías, conservadas en el álbum de las cartas**. Vamos a mirar algunas de esas fotografías, las más lindas.

1. “El me amó y se entregó por mí” (Gál 2,20)

La lectura de la Biblia le ayudó a Pablo a descubrir el significado de la muerte de Jesús. En aquel tiempo, en el que la pobreza le obligaba a una persona a vender las propiedades o a venderse a sí misma o a sus hijos como esclavos, la Biblia obligaba **al pariente más próximo** a pagar el rescate y a comprar todo de nuevo. Así devolvía a la persona la posesión de sus bienes y restablecía la justicia. En la época del cautiverio, en que todo el pueblo cayó en la pobreza, nació la esperanza. **¡Dios mismo va a ser nuestro pariente más próximo!** El enviará a su ‘siervo’ que, por amor solidario, se entregará a sí mismo, para rescatar y libentar al pueblo. Entonces, fue en esta antigua esperanza de su pueblo, como Pablo descubrió el sentido de la muerte de Jesús. **Jesús es el pariente más próximo, el padrino**, el siervo de Yavé, que se entregó a sí mismo por amor como rescate para restablecer a Pablo y a todo el pueblo en la posesión de la justicia y de la libertad. “*El me amó y se entregó por mí*”. ¡Esta “Buena Noticia” modificó por completo la vida de Pablo!

2. “Vivo yo, pero no soy yo quien vive: es Cristo quien vive en mí!” (Gál 2,20)

La experiencia del amor llevó a Pablo a desalojar el ranchito de su vida y a decirle a Jesús: “**Puedes entrar y vivir acá. El Señor es quien manda!**” El salió y se fue a vivir en la calle esperando órdenes. Antes Pablo se consideraba dueño de su vida. Ahora experimenta lo contrario: ¡“Otro” es quien manda en él, durante las veinticuatro horas del día! El ciudadano romano, el hombre ‘libre’, se dice y **se hace ‘esclavo’ de Cristo**” (Rm 1,1; Gál 1,10). Pablo ya no se pertenece a sí mismo. “*Si vivimos, para el Señor vivimos y, si morimos, morimos para el Señor*” (Rm 14,8). Esta “desapropiación” de sí mismo, sin embargo, no le quita la libertad. Por el contrario! “*¡Para ser libres, nos liberó Cristo!*” (Gál 5,1; 2,4).

3. “Si morimos con Cristo, también viviremos con Él” (Rm 6,8)

El ideal cristiano es ser como Jesús. Quien muere como Jesús, dando su vida por los otros, también participará con Jesús en la victoria sobre la muerte. Esto es lo que más desea Pablo. “*Quiero ser semejante a Jesús en su muerte, para ver si alcanzo la resurrección de los muertos*” (Flp 3,10-11; 2Cor 4,10-11). Esta experiencia de muerte y resurrección hizo de Pablo un hombre libre; venció su miedo a la muerte (Rm 6,3-7); dio sentido a su renuncia (Flp 3,7-8) y relativizó todo lo demás. En adelante no le importa vivir en la riqueza o en la pobreza (2Cor 6,10), tener o no tener (1Cor 7,29-31), la abundancia o las privaciones (Flp 4,11-13). Su mayor deseo es “*partir y estar con Cristo*” (Flp 1,23). Lo que le hace permanecer en la tierra es el servicio a los hermanos (Flp 1,24-26).

4. “Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo” (Col 1,24)

Pablo desea para los demás lo que Jesús fue para él, es decir: el “**pariente más próximo**”, el Señor que entrega su vida por los hermanos, para que se le restituya al pueblo la posesión de la justicia y de la libertad. Esta entrega es muy concreta: por amor a los hermanos y a las hermanas, Pablo se gloria de vivir del propio trabajo (2Cor 11,7-11); está dispuesto a no comer carne nunca más (1Cor 8,13); se sacrifica a sí mismo y soporta luchas y persecuciones, viajes y cansancios, el peso de cada día (2Cor 11,23-27); sufre con los que sufren (2Cor 11,29)... ¡Mucho esfuerzo! ¡Mucho sufrimiento! Pero todo es vivido como una continuación del servicio de Jesús al pueblo.

“Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo”. Así el sufrimiento de Pablo, muchas veces trágico y sin sentido, **se ilumina a partir del Mayor Amor**. Su lucha recibe una dimensión más profunda. La motivación no depende ya sólo de la coyuntura del momento, sino que se mantiene cuando ésta cambia: ¿Cómo completar hoy lo que falta a la pasión de Jesús?

5. **“Cuando me siento débil, entonces soy fuerte (2Cor 12,10)”**

Pablo, solo, no fue capaz de alcanzar la justicia. Muchas veces sintió sus limitaciones y experimentó lo que Jesús decía: “Sin mí no pueden hacer nada” (Jn 15,5; 2Cor 11,30; 12,10). Al mismo tiempo, a pesar de sus debilidades y limitaciones, sentía dentro de sí **“una poderosa energía”** (Col 1,29), que le ayudaba en la lucha y en su caminar. Por eso decía: **“Cuando me siento débil, entonces soy fuerte”** (2Cor 12,10). Era la misma “energía eficaz que Dios usó para librar a Jesús de la muerte” (Ef 1,19-20). Pablo le pedía a Dios que los cristianos tomasen conciencia “de la extraordinaria grandeza de ese poder que actúa en ellos, a través de la fe”. (Ef 1,17-20). Porque sólo así tendrían fuerza y motivaciones suficientes para llegar hasta el fin en la lucha contra los poderes de la muerte que actuaban en el mundo matando la vida (cf. Heb 12,4).

6. **“Nada nos podrá separar del amor de Dios” (Rm 8,35)**

Nada, absolutamente nada, y Pablo va enumerando, “tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro, espada, muerte, vida, ángeles, principados, presente, futuro, las potestades, las fuerzas de las alturas o de las profundidades”, nada es capaz de apartarlo del amor de Dios, revelado en Cristo Jesús (Rm 8,35,38-39). En esta enumeración exhaustiva tocamos la raíz de la convicción de Pablo, la fuente de su resistencia, el pozo de donde bebe. Nadie podrá acusarlo, pues el propio Dios es quien lo acoge, lo defiende y lo justifica (Rm 8,33). “Si Dios está con nosotros, ¿quién estará, contra nosotros?” (Rm 8,31). Pablo no le debe nada a nadie. ¡Es libre! ¡Y por estar libre de todo, se hace esclavo de todos! (1Cor 9,19).

7. **“Por Jesús, el mundo es un crucificado para mí” (Gál 6,14)**

La expresión **“mundo”** indicaba la extorsión que ocurre en la vida humana, cuando la convivencia es organizada en función de los intereses de unos pocos y no en función de la vida de todos; es decir, **cuando los hombres mantienen la verdad prisionera de la injusticia** (Rm 1,18).

La expresión **‘crucificado’** indicaba la situación de un condenado a muerte, sin posibilidad de apelación. Este ‘mundo’ condena a muerte a Jesús y a los que no concuerdan con su ideología. ¡Crucificó a Jesús! **Fiel a Jesús, Pablo rompió con el ‘mundo’!** “El mundo es un crucificado para mí y yo para el mundo” (Gál 6,14). ¡La ruptura es definitiva! Y Pablo asume las consecuencias: acepta ser considerado *loco* por la cultura griega, la cultura del Imperio, y *escandaloso* por la religión judía, la religión de sus padres (1Cor 22,23). Asume vivir la nueva certeza de que la locura de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres (1Cor 1,25). Hoy decimos: ‘Creo que el mundo será mejor, cuando el pobre que padece crea en el pobre’ De ahí viene la decisión tan firme de Pablo de no predicar nunca más otra cosa, que no sea Jesús, y “Jesús crucificado” (2Cor 2,2).

8. **“Lo que vale es la nueva criatura” (Gál 6,15)**

Al romper con el mundo, Pablo se lanza a la reconstrucción de la convivencia humana sobre nuevas bases, en las que **estén superadas las relaciones de dominación** que provienen de raza, religión, clase o sexo. La comunidad debe ser semilla y modelo de esa nueva sociedad (Gál 3,28; Col 3,11; 1Cor 12,13). Así, poco a poco, va naciendo en el interior de ella, *el “nuevo Adán, el hombre nuevo y la nueva mujer”* (Ef 2,15; 4,22-24; Col 3,9-10; 2Cor 4,16; 1Cor 15,45-49). Es como una nueva creación en marcha (Col 1,15-20). El sufrimiento, las tribulaciones, la muerte, todo eso es como dolor de parto que acompaña el nacimiento de esa nueva creación (Rm 8,22). **“Lo que vale es la nueva criatura”** (Gál 6,15). **“Si alguno está en Cristo, es una nueva criatura!”** (2Cor 5,17).

9. **“Estén siempre alegres y oren sin cesar” (1Tes 5,16-17)**

A través de la oración constante, Pablo vive en contacto permanente con **esa fuerza de la resurrección** que lo invade. Ella es la nueva tierra de su vida, la fuente de la alegría que le hace experimentar cosas increíbles (2Cor 12,2-4). **El propio Espíritu de Jesús ora en él y por él** (Rm 8,15-16, 26-27) y produce en él **“los sentimientos de Jesús”** (Flp 2,5). Invadido de este modo, por Jesús, Pablo espasme la presencia de Cristo como el perfume que acompaña a la flor (2Cor 2,14-17), y recomienda a todos: **“Estén siempre alegres! Repito: estén siempre alegres! Que la bondad de ustedes sea notada por todos. El Señor está próximo, no se inquieten por nada...”** (Flp 4,4-7).

¡Pues el amor de Dios se derramó en nuestros corazones, por el Espíritu que nos fue dado! (Rm 5,5).

10. **“Fe, esperanza, amor. El mayor de los tres es el amor” (1Cor 13,13)**

¿Qué es el amor? ¿La cabeza no consigue expresar lo que el corazón siente y vive! Pablo dice: **“Puedo hablar todas las lenguas”** (1Cor 13,1), es decir, puedo tener gran poder de comunicación y hacer el anuncio correcto de la Buena Nueva, **¡pero sin amor, nada soy!** **“Puedo tener el don de profecía”** (1Cor 13,2), es decir, hacer grandes denuncias y animar al pueblo, **¡pero sin amor, nada soy!** **“Puedo tener el conocimiento de todas las materias y de toda la ciencia”** (1Cor 13,2), esto es, de un gran teólogo y tener mucha conciencia crítica, **¡pero sin amor, nada soy!** **“Puedo tener una fe que transporte montañas”** (1Cor 13,2), es decir, poseer la doctrina exacta, una fe milagrosa, **¡pero sin amor, nada soy!** **“Puedo distribuir mis bienes a los hambrientos”** (1Cor 13,3), es decir, para los pobres y dárselo todo a ellos, **¡pero sin amor, nada soy!** **“Hasta puedo entregar mi cuerpo a las llamas”**, es decir, ser preso y torturado, **¡pero sin amor, eso no me sirve de nada!** (1Cor 13,3). Todas estas cosas, tan importantes para la vida de la persona y de la comunidad, no logran definir el amor; no se identifican con él, ni lo anotan. Apenas lo revelan. El ‘amor’ es un dar y sobrepasa todo esto. ¿Qué es el amor? Pablo no responde, pero cita al pie de la letra un canto de la comunidad, en el que ofrece una clave para que cada uno revise si en su vida existe o no ese amor.

Estas son algunas de las fotografías del álbum de las cartas. Ellas dejan entrever la experiencia de Jesús que tuvo Pablo. Para Pablo, Jesús no era sólo una idea que le iluminaba, ni sólo una fuerza que le empujaba, sino **‘alguien’ muy real** que le revelaba el rostro del Padre, el sentido de la vida, el valor del hermano, el proyecto de Dios, su propia misión, y que le animaba en el caminar y en la lucha con su presencia gratuita, amorosa y exigente.

2. TEXTOS

1ª LECTURA: Hechos 9, 1-22

Saulo, que todavía respiraba amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al Sumo Sacerdote y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de traer encadenados a Jerusalén a los seguidores del Camino del Señor que encontrara, hombres o mujeres.

Y mientras iba caminando, al acercarse a Damasco, una luz que venía del cielo lo envolvió de improviso con su resplandor. Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?»

El preguntó: «¿Quién eres tú, Señor?»

«Yo soy Jesús, a quien tú persigues, le respondió la voz. Ahora levántate, y entra en la ciudad: allí te dirán qué debes hacer».

Los que lo acompañaban quedaron sin palabra, porque oían la voz, pero no veían a nadie. Saulo se levantó del suelo y, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada. Lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco. Allí estuvo tres días sin ver, y sin comer ni beber.

Vivía entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en una visión: «¡Ananías!»

El respondió: «Aquí estoy, Señor».

El Señor le dijo: «Ve a la calle llamada Recta, y busca en casa de Judas a un tal Saulo de Tarso. El está orando y ha visto en una visión a un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para devolverle la vista».

Ananías respondió: «Señor, oí decir a muchos que este hombre hizo un gran daño a tus santos en Jerusalén. Y ahora está aquí con plenos poderes de los jefes de los sacerdotes para llevar presos a todos los que invocan tu Nombre».

El Señor le respondió: «Ve a buscarlo, porque es un instrumento elegido por mí para llevar mi Nombre a todas las naciones, a los reyes y al pueblo de Israel. Yo le haré ver cuánto tendrá que padecer por mi Nombre».

Ananías fue a la casa, le impuso las manos y le dijo: «Saulo, hermano mío, el Señor Jesús -el mismo que se te apareció en el camino- me envió a ti para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo.» En ese momento, cayeron de sus ojos una especie de escamas y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado. Después comió algo y recobró sus fuerzas.

Saulo permaneció algunos días con los discípulos que vivían en Damasco, y luego comenzó a predicar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios.

Todos los que oían quedaban sorprendidos y decían: «¿No es este aquel mismo que perseguía en Jerusalén a los que invocan este Nombre, y que vino aquí para llevarlos presos ante los jefes de los sacerdotes?» Pero Saulo, cada vez con más vigor, confundía a los judíos que vivían en Damasco, demostrándoles que Jesús es realmente el Mesías.

Lucas narra en dos capítulos la conversión de Saulo. Es uno de los acontecimientos esenciales en la historia del cristianismo. El hecho tuvo lugar probablemente en el año 36, catorce años antes del concilio de Jerusalén.

En el capítulo 22 nos narra, en el discurso de defensa que hace cuando lo arrestaron en el templo, su vida y su conversión.

SALMO RESPONSORIAL: Sal 116,1.2

Id al mundo entero y proclamad el Evangelio

¡Alaben al Señor, todas las naciones, glorifiquenlo, todos los pueblos! R.

Porque es inquebrantable su amor por nosotros, y su fidelidad permanece para siempre. R.

EVANGELIO: MARCOS 16,15-18

De manera sistemática y precisa se exponen aquí los **elementos principales de la misión eclesial**. El esquema es claro: **envío universal, el juicio y las señales** en referencia a los poderes de los misioneros tantas veces aducidos en los testimonios de la iglesia primitiva.

15. En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once, y les dijo: Id al mundo entero y proclamad el evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer, será condenado.

La aparición a los discípulos menciona solamente **a los "once"**. Como en Lucas (24,36-43) y Hechos (10,41) la aparición acontece durante la comida.

El envío solemne de los discípulos contiene algunos acentos muy cercanos al lenguaje de Pablo. El texto no solo menciona el envío a todos los pueblos (como dice Mateo) sino a toda la creación (como escribe Pablo). El evangelio a proclamar da a conocer la soberanía que el Cristo resucitado ha comenzado a ejercer sobre toda la creación

La amenaza contra los "incrédulos" debe entenderse en su contexto: no se dice, en efecto, que quien no sea bautizado sea condenado, sino solamente que serán condenados los que se resistan a creer. Se piensa evidentemente en una actitud de culpable obstinación frente al asalto de la fe y no en los "no creyentes" en el sentido moderno.

17-18. A los que crean les acompañarán estos signos: Echará en mi nombre demonios, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

Las señales milagrosas no preceden a la fe ni es expresión de un poder pleno conferido tan solo a los discípulos, sino que debe servir como confirmación plena a todos los que creyeron. En esa señal se pondrá de manifiesto que Jesús es el Señor de toda la creación. Las cinco clases de milagros enumeradas permiten reconocer un apoyo en lo narrado en Hechos de los apóstoles.

En un mundo peligroso (mordedura, enfermedades) los discípulos del Señor serán capaces de expandir la palabra en toda lengua, en un tipo de pentecostés continuado, superando así el poder del diablo (exorcismos) y ayudando a los otros a vivir (curaciones)

3. PREGUNTAS...

1. CONVERSION y MISION

Los evangelistas describen con diferentes lenguajes la **misión que Jesús confía** a sus seguidores. Según **Mateo**, han de "**hacer discípulos**" que aprendan a vivir como él les ha enseñado. Según **Lucas**, han de ser "**testigos**" de lo que han vivido junto él. **Marcos** lo resume todo diciendo que han de "**proclamar el Evangelio a toda la creación**".

Os sugiero releer el Cap. 1º de la **Evangelii Gaudium**". Se nos alumbrará para "**avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera**".

"Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a **anunciar el Evangelio** a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie.

"Sueño con una **opción misionera capaz de transformarlo todo**, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la **conversión pastoral** sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan **más misioneras**, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea **más expansiva y abierta**, que coloque a los agentes pastorales en constante **actitud de salida y favorezca** así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su Amistad".

- *¿Qué despierta en nosotros la invitación del Papa? ¿Cómo la acogemos? ¿Nos sentimos capaces de asumirla?*
- *¿Qué obstáculos y resistencias encontramos en nosotros y en la vida parroquial que dificultan el camino de conversión y renovación que el Papa pide?*

2. PROCLAMAR EL EVANGELIO

Lo hemos dicho muchas veces: **el evangelio es una buena noticia para mí, hoy**. A mí me proclamaron el evangelio unos testigos. Lo sembraron en mi vida como una buena semilla, hoy ya crecido, es un libro muy importante. **Es el libro que me lee**. Leer y meditar el evangelio cada día es escuchar a Jesús, dejando que su Palabra de vida fortalezca mi caminar, agrande mi corazón, me llene de esperanza y de alegría. **El evangelio es Jesús**.

Y así, poco a poco, sentiremos que sus actitudes, sus prioridades, sus miradas, sus escuchas, sus "tirones de orejas", sus modos de hacer, sus valentías, sus denuncias, sus acogidas, su indignación, van colándose poquito a poco por las rendijas del ama, **cambiándonos casi sin notarlos** nosotros mismos. Otros sí que lo notan. Ya lo manifestáis en los grupos.

Y en esa lectura, sencilla y humilde, dejando que sea El solo nuestro maestro, dejaremos nuestras ideas preconcebidas. **Entonces empezará a iluminarse nuestra vida con una luz nueva**. Y comenzaremos a

descubrir con Él y desde Él cuál es la manera más humana y digna de enfrentarse **con los problemas de cada día, incluidos el sufrimiento y la muerte**.

"Quienes se acercan hoy a una comunidad cristiana, incide Pagola, **no se encuentran directamente con el Evangelio**. Lo que perciben es el funcionamiento de una religión envejecida, con graves signos de crisis. No pueden identificar con claridad en el interior de esa religión la Buena Noticia proveniente del impacto provocado por Jesús hace veinte siglos. Ha llegado el momento de entender y configurar la comunidad cristiana como un lugar donde **lo primero es acoger el Evangelio de Jesús**.

Nada puede **regenerar el tejido en crisis de nuestras comunidades** como la fuerza del Evangelio. Dentro de unos años, cuando la crisis nos obligue a centrarnos solo en lo esencial, veremos con claridad que nada es más importante hoy para los cristianos que reunirnos a leer, escuchar y compartir juntos los relatos evangélicos. Los relatos evangélicos enseñan a vivir la fe, no por obligación sino por atracción. Hacen vivir la vida cristiana, no como deber sino como irradiación y contagio"

- *¿Es verdad que el evangelio es una Buena Noticia para mí hoy?*
- *Las «buenas noticias» aportan luz, despiertan la alegría, dan un sentido nuevo a todo, animan a vivir de manera más abierta y fraterna- ¿Es así en mi vida?*

4. EL MISIONERO PAPA FRANCISCO

Cumplidor fiel del mandato de Jesús, nuestro querido Papa Francisco está en **Sri Lanka y Filipinas**.

Francisco pide a los cristianos que "contribuyan a la paz, la justicia y la reconciliación" en el país. Porque "el verdadero culto a Dios no lleva a la discriminación, al odio y la violencia, sino al respeto de la sacralidad de la vida, al respeto de la dignidad y la libertad de los demás, y al compromiso amoroso por todos".

Francisco fue el invitado de excepción en un **encuentro interreligioso**, que contó con la presencia de los principales líderes **anglicanos, católicos, musulmanes, budistas e hinduistas** de la isla, y en la que juntos clamaron en contra de la violencia en nombre de Dios. "Espero que la cooperación interreligiosa y ecuménica demuestre que **los hombres y las mujeres no tienen que renunciar a su identidad**, ya sea étnica o religiosa, para vivir en armonía con sus hermanos y hermanas. Nunca se debe permitir que las creencias religiosas sean utilizadas para justificar la violencia y la guerra. Tenemos que exigir a nuestras comunidades, con claridad y sin equívocos, que vivan plenamente los **principios de la paz y la convivencia** que se encuentran en cada religión, y **denunciar los actos de violencia que se cometan**".

Podéis escuchar y leer sus homilias en este portal. No dejéis de hacerlo. Ya en otra hojilla os comento.

<http://www.periodistadigital.com/religion/>

Juan García Muñoz (ingarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>